

Aprendamos
todos a

LEER



Guía del docente **3** Tercer grado



2025

Aprendamos
todos a

LEER

Aprendamos
todos a

LEER



Español
Guía del docente
Tercer grado **3**

MATERIALES DE ATAL EN USO

El programa *Aprendamos Todos a Leer* contiene una página web con los módulos informativos para los educadores, este manual de uso para los docentes, un libro con textos para que lean los estudiantes *Mi libro de lecturas* y el cuaderno de trabajo del estudiante.

Mi libro de lecturas

En cada trimestre se trabaja con varias lecturas. Cada estudiante tiene un libro de lecturas donde se recopilan todas ellas. Este libro consiste en una antología de poemas, cuentos, historias y textos expositivos e informativos. Estas lecturas nos serán de gran utilidad para mejorar la fluidez lectora y trabajar la **comprensión de la lectura**. Recuerde que para cada lectura se incluye un glosario.

Cuaderno de trabajo del estudiante

Cada estudiante cuenta con su propio cuaderno de trabajo, además del cuaderno de clase que utilicen para escribir. El cuaderno incluye actividades para leer, comprender, aprender contenidos y comunicarse oralmente y por escrito. En el cuaderno del estudiante encontrará íconos que enfatizan contenidos importantes o actividades que realizamos de manera consistente.



El vocabulario académico, es decir, las definiciones de conceptos relacionados con los contenidos del área de lenguaje, se presentan en una caja acompañada del mismo ícono que encontrará para los glosarios.

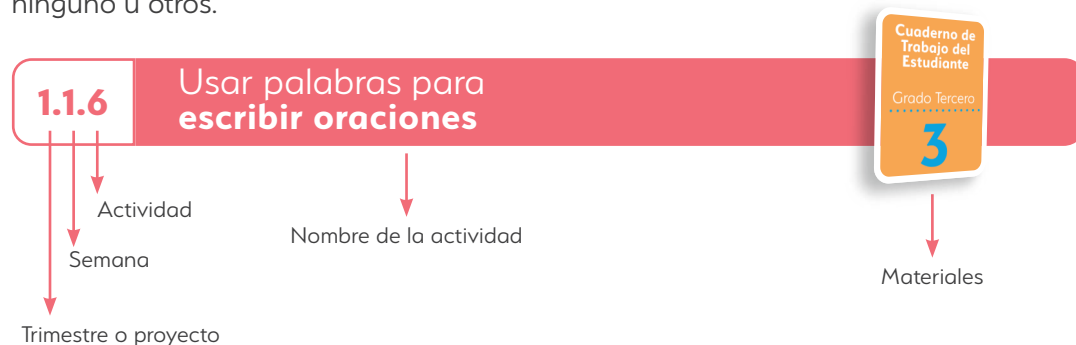


La actividad «*Nos hacemos preguntas*» cumple con varios propósitos. Primero, fomenta la práctica de la expresión oral. En segundo lugar, facilita la discusión de los temas que abordamos en clase. Finalmente, sirve para que el docente modele cómo identificar ideas principales.

El manual para el docente

El ciclo lectivo está organizado en tres trimestres. Las primeras dos semanas del primer trimestre tienen como propósito la recuperación de aprendizajes adquiridos en segundo grado. Al inicio de cada proyecto encontrará una descripción general y una tabla resumen con todo lo que trabajará. También indicamos los objetivos generales. Al final de cada proyecto, se incluye una evaluación que debe ser formativa y que puede ser sumativa. El primer proyecto tiene como eje central el texto narrativo *La guerra de los yacarés*; el segundo proyecto, *Los desastres naturales*, gira en torno a los textos informativos y el tercer proyecto trata sobre mitos, fábulas, poesía y textos dramáticos.

Las actividades se organizan por semana. Es fundamental seguir el orden de presentación de las actividades, ya que las habilidades están secuenciadas; por eso, cada actividad está numerada de la siguiente manera: proyecto o trimestre, semana y la tarea. Por ejemplo, 1.1.6. Primer trimestre, semana 1, tarea 6. Para cada actividad se indica qué materiales requerirán, es decir, el cuaderno de trabajo, libro de lecturas, ninguno u otros.



En las actividades encontrará el subtítulo «APRENDEMOS ACERCA DE...» siempre que se presente información teórica para que los estudiantes aprendan los conceptos. También encontrará el subtítulo «PRACTICAMOS LO APRENDIDO» cuando hacemos referencia a la tarea específica que realizarán los estudiantes para aplicar los nuevos conceptos.

Recuerde que usted contará con un libro para el docente, pero también tendrá un cuaderno del estudiante y un libro de lecturas para que conozca en profundidad los materiales que utilizarán sus estudiantes. Las instrucciones para todas las tareas que se hacen en el cuaderno del estudiante se encuentran ahí mismo; por tanto, léalas de ahí. En muchos casos usted tiene en su guía docente las respuestas o soluciones en rojo.

Estructura de cada trimestre/proyecto

Cada trimestre incluye varias lecturas que pueden ser expositivas-informativas o narrativas, canciones o poemas. El texto funciona como un eje que permite enseñar contenidos, destrezas y estrategias, así como practicar y desarrollar habilidades. Por ejemplo, para todo el primer trimestre, el texto eje es *La guerra de los yacarés*. Otros textos más cortos complementan al texto principal, informando qué es un yacaré o un Surubí (ambos animales-personajes del cuento). Para trabajar cada lectura se proponen varias actividades. Con las distintas actividades trabajamos cuatro habilidades: leer, comprender, aprender y comunicar.

Antes de leer textos que son complejos por su contenido, explicamos qué conocimientos previos puede activar el docente. Por ejemplo, algunos de los textos se relacionan con temas de otras áreas curriculares, por lo que es una buena idea enlazarlos con los contenidos de Ciencias Naturales o Estudios Sociales. Los estudiantes **leen** los textos en voz alta para practicar la fluidez y en voz baja para realizar actividades de **comprensión**. Asegúrese de llevar un registro para marcar quién lee en voz alta, de modo que pueda escuchar leer a todos sus estudiantes. Es fundamental escucharlos leer porque es la única forma de saber si algún estudiante necesita ayuda extra o más instancias de práctica. Para cada texto trabajamos con una o más estrategias para mejorar la comprensión. Recuerde utilizar el método de transferencia gradual de la responsabilidad para modelar y acompañar la aplicación de las estrategias. Además, para cada texto haremos actividades en las que los estudiantes deben recordar detalles sobre lo que leyeron, ya sea para responder preguntas directas o para completar oraciones, entre otros.

Los estudiantes **aprenderán** vocabulario académico, así como conocimientos de estructura de la lengua (gramática), ortografía y signos de puntuación. Cada vez que introducimos un nuevo contenido empezamos con la sección «Nos hacemos preguntas» para activar los conocimientos previos de los estudiantes.

Las actividades de **comunicación** requieren que los alumnos hablen y escriban. Las actividades de comunicación integran los aprendizajes adquiridos a través de la comprensión de los textos y de la aplicación de los contenidos curriculares en un proyecto que debe completarse antes de finalizar la unidad. Trabajamos la expresión oral en la sección «Nos hacemos preguntas» y cuando trabajan en parejas o en grupos. La expresión escrita se realiza a través de dictado y producción escrita. Los estudiantes escriben palabras, frases u oraciones que usted dictará, además, sobre los distintos tipos de textos que han leído y aprendido.

Mural ortográfico

Hay otros recursos que sirven de apoyo para el aprendizaje. Por ejemplo, puede elaborar un **mural ortográfico** para facilitar que los estudiantes almacenen las representaciones ortográficas correctas y apliquen las reglas de ortografía que les enseñamos. Reserve un espacio en el salón para crear un mural ortográfico como el que mostramos. Del lado izquierdo escriba la regla ortográfica y ejemplos. En el lado derecho escriba las excepciones, si las hay. Cada vez que introducimos una nueva regla ortográfica escribiremos ejemplos de palabras que siguen esa regla al usar palabras que encontramos en los textos que leamos.

Regla: se escriben con h las palabras que inician con los sonidos /um/				Excepciones
húmedo	humedad	humedecer	humectante	umbilical
humor	humorista	humo	humareda	umbral
humano	humanidad	humildad	humilde	

Recuerde que no todas las reglas tendrán excepciones; por ejemplo, se escriben con «h» inicial todas las palabras que empiezan por los diptongos «ia», «ie», «ue» o «ui», sin excepción. Cada vez que enseñamos una nueva regla sustituimos el mural ortográfico y ponemos ejemplos de palabras que encontramos en los textos que ya hemos leído.



Los murales ortográficos son útiles si se utilizan y se actualizan con frecuencia. No son efectivos si solamente son decoración en el salón.

Evaluación

La evaluación es una herramienta que nos permite verificar que los estudiantes están bien encaminados en el proceso de aprendizaje y, de ser necesario, corregir el rumbo. Pero no todas las evaluaciones son iguales. La más importante es la **evaluación**

formativa que hacemos después de cada actividad para decidir quiénes necesitan refuerzo adicional, a qué contenidos o habilidades debemos prestar más interés y cómo organizar grupos de trabajo.

Las evaluaciones de fin de unidad pueden ser utilizadas con propósitos **sumativos**, es decir, para contabilizar la nota de los estudiantes en la materia de Español. Finalmente tendremos dos evaluaciones más exhaustivas a mediados y al final del año. Estas evaluaciones, junto con sus observaciones y los registros anecdóticos que haya recogido de la evaluación formativa, le permitirán determinar qué estudiantes necesitan de ayuda adicional para alcanzar las competencias del grado.

Se espera que algunos niños tengan más dificultad que otros o vayan quedándose rezagados. Por eso es imperativo que los identifique lo antes posible y les dé el refuerzo necesario para evitar que la brecha de aprendizaje con el resto del grupo continúe creciendo.

Sin embargo, si más de un cuarto de sus estudiantes no alcanzan los objetivos de aprendizaje, es indispensable volver a revisar este manual y los módulos teóricos. Verifique que las actividades de aprendizaje se están realizando de acuerdo con las instrucciones y en consonancia con la teoría que da soporte a los materiales.

Evaluación formativa



La enseñanza no está completa si no verificamos el aprendizaje de los niños. No debemos esperar hasta realizar las evaluaciones al final de la unidad; por el contrario, monitoreamos el desempeño de los estudiantes constantemente.

Al final de cada actividad encontrará sugerencias para verificar que al realizarla están progresando en las habilidades que perseguimos. La evaluación formativa le permite agrupar a quienes necesitan refuerzo para realizar prácticas adicionales mientras el resto de los niños trabaja de manera individual.

Use las observaciones que realice cuando monitoree a sus estudiantes para decidir cómo formar grupos de trabajo y quiénes requieren ayuda individual. Preste especial atención para determinar si necesitan más explicaciones y ejemplos o que trabaje con ellos de manera grupal. Es recomendable tener un cuaderno de registros anecdóticos donde anote a los estudiantes que frecuentemente requieren de apoyo adicional o que necesitan más ayuda de manera individual.

Evaluación de unidad

Al finalizar cada unidad encontrará instrumentos de evaluación para valorar los conocimientos y habilidades que han aprendido sus estudiantes para trabajar en detalle con aquellos que se van rezagando. Evaluamos cada una de las habilidades: leer, comprender, aprender y comunicar. Para evaluar la **lectura** usará el lectómetro. Para evaluar la habilidad de **aprender** utilizará una escala de rango y para las habilidades de **comprender y comunicar** usará una rúbrica. Encuentre todos los instrumentos al final de cada unidad en el cuaderno del estudiante.

Evaluación de monitoreo y valoración de los aprendizajes

A mediados y al final del año realizamos un monitoreo exhaustivo para determinar quiénes están alcanzando los aprendizajes esperados y quiénes necesitan un apoyo más sistemático. Sus observaciones durante la evaluación formativa serán indispensables para complementar estas evaluaciones. Una golondrina no hace verano y una única evaluación no es suficiente para sospechar que un estudiante necesita de refuerzo sistemático.

Esta es una evaluación dinámica, porque se adapta al nivel y necesidades del niño. Esta NO es una evaluación diagnóstica, pues solamente los profesionales de la psicología, del habla y del lenguaje o de la educación especial pueden diagnosticar trastornos del aprendizaje, del habla o del lenguaje, u otras condiciones o dificultades que impactan el aprendizaje en la escuela. Sin embargo, las evaluaciones de mediados y final de año son una herramienta útil para determinar si es necesario buscar la ayuda y el apoyo de estos profesionales.

Referencias

- Afflerbach, P., Pearson, P. D., & Paris, S. G. (2008). Clarifying Differences Between Reading Skills and Reading Strategies. *The Reading Teacher*, 61(5), 364–373. <https://doi.org/10.1598/RT.61.5.1>
- Beck, I. L., McKeown, M. G., & Kucan, L. (2013). *Bringing words to life: Robust vocabulary instruction*. <http://public.eblib.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=1115202>
- Brown, R., & Dewitz, P. (2014). *Building comprehension in every classroom: Instruction with literature, informational texts, and basal programs*. The Guilford Press.
- Birsh, J. R., & Carreker, S. (Eds.). (2018). *Multisensory teaching of basic language skills* (Fourth Edition). Paul H. Brookes Publishing Company.
- Camilloni, A. (2001). "Modalidades y proyectos de cambio curricular". Aportes para el Cambio Curricular en Argentina. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Medicina, OPS/OMS. Disponible en http://www.cbc.uba.ar/noti/jornada_iep/PC_Camilloni.pdf Consultado 18/07/2021.
- Cutting, L., Bailey, S., Barquero, L. A., & Aboud, K. (2015). Neurobiological bases of word recognition and reading comprehension: Distinctions, overlaps, and implications for instruction and intervention. In C. M. Connor & P. D. McCardle (Eds.), *Advances in reading intervention: Research to practice to research* (pp. 73–84). Brookes Publishing.
- Fisher, D., & Frey, N. (2013). *Better learning through structured teaching: A framework for the gradual release of responsibility*. ASCD.
- Gough, P. B., & Tunmer, W. E. (1986). Decoding, Reading, and Reading Disability. *Remedial and Special Education*, 7(1), 6–10.
- Hoover, W. A., & Gough, P. B. (1990). The simple view of reading. *Reading and Writing*, 2(2), 127–160. <https://doi.org/10.1007/BF00401799>
- Marzano, R. J. (2005). *Building academic vocabulary: Teacher's manual*. Association for Supervision and Curriculum Development.
- Scarborough, H. (2002). Connecting early language and literacy to later reading (dis)abilities: Evidence, theory, and practice. In S. B. Neuman & D. K. Dickinson (Eds.), *Handbook of early literacy research. Vol. 1: ...* (pp. 97–110). Guilford Press.
- Wicki, W., Hurschler Lichtsteiner, S., Saxer Geiger, A., & Müller, M. (2014). Handwriting Fluency in Children: Impact and Correlates. *Swiss Journal of Psychology*, 73(2), 87–96. <https://doi.org/10.1024/1421-0185/a000127>